**Puntos para tener en cuenta a la hora de investigar y publicar una historia de migración**

The tips below are an adaptation of the tips offered here: <https://consejoderedaccion.org/webs/Pistas-Migracion/migracion-como-cubrir-el-fenomeno-y-marcar-una-agenda/> They are written by a Colombian journalist, and aim to provide Colombian journalists covering the Venezuelan migration into the country with insights and tips on how to ensure the coverage is ethical, accurate and respectful.

**Como en las historias del conflicto, en la migración es necesario entender de derechos**

Un migrante, antes que ser venezolano, colombiano, ecuatoriano o panameño, es un ser humano. Es la condición más importante. Y a veces pareciera que el lugar de origen fuera lo único que definiera a alguien que migra a otro país.

**¿Puede el periodista ponerse en los zapatos de un migrante? Sepa que lo que más caracteriza a un migrante es la vulnerabilidad**

Independientemente de la nacionalidad o del contexto, un rasgo común que se repite en personas que migran es el miedo que produce no tener un lugar en el mapa, un sitio adonde ir o volver. En el migrante se juntan la incertidumbre del espacio y del tiempo y eso trunca la expectativa de cualquier proyecto de vida. Al menos momentáneamente.  
  
Hay dos razones por las cuales es importante que un periodista sepa que algunos de estos rasgos pueden estar presentes en los relatos de migrantes.

1. No solo se trata de informar sobre los fenómenos migratorios, sino que hay que poner el periodismo a disposición de la población migrante como una herramienta de servicio. Los medios de comunicación pueden aprovechar todos los canales con los que cuentan (redes sociales, plataformas digitales, impresas y sonoras) para orientar, explicar, ayudarle a entender a un migrante los procesos ante el Estado receptor, entre otros.
2. Si la migración conlleva algún estado de vulnerabilidad el periodismo no puede de ningún modo agravar esa situación. Conviene tener cierta sensibilidad para no exponer aún más a un migrante con información dañina que no corresponda a hechos verificados y que lesione el goce de sus derechos.

**Si migrar no es un delito,  ¿por qué presentar a un migrante como delincuente?**

Hay que partir de la base que la migración no es ilegal. No se puede hablar en los relatos periodísticos de migrantes ilegales. El periodista no debe limitarse a reproducir discursos de las autoridades si estas son erróneas. La independencia periodística también se ejerce cuando un periodista se desmarca del lenguaje que usan las fuentes estatales, sobre todo aquellos mensajes que reducen la realidad a mostrar resultados institucionales sin ninguna contrastación.

**No titule ni escriba dando a entender que los migrantes son una amenaza porque no lo son**

Expresiones como ‘hordas de migrantes’, ‘olas de migrantes’, ‘flujos incontrolables’, ‘éxodo masivo’ son frecuentemente usadas por la prensa en el mundo para retratar episodios de migración en los que se presentan emergencias humanitarias complejas. Estas metáforas hacen ver a los migrantes como amenazas a la tranquilidad, a lo establecido, a la estabilidad. Los periodistas tienen el poder de intentar cambiar ese tipo de percepciones negativas que, en todo caso, se siguen presentando en toda América Latina.

**Un migrante puede estar siendo víctima de delitos graves que el periodismo está en obligación de investigar**

Un reportaje que vaya al fondo del asunto se puede ir tejiendo tras acudir laboriosamente a todas las fuentes posibles: migrantes —se debe proteger su identidad para no ponerlos en peligro—, autoridades locales y extranjeras, organismos internacionales, oenegés que trabajen en voluntariado, testigos y reportería en campo. El tráfico de migrantes es de esos temas del periodismo que solo pueden tomar forma si se unen las piezas de un enorme rompecabezas, entre otras, porque se trata de un delito trasnacional.

**¿Cada vez que algún nacional comete un delito, titularía usando la palabra colombiano?**

El 99 % de los delitos en el país los cometen colombianos. ¿Es justo entonces mencionar la nacionalidad de un extranjero cuando lo comete? Si no existe una incidencia significativa en el número de delitos que los extranjeros cometen en Colombia mencionar su lugar de origen lo que hace es generar una percepción que no es proporcional y por tanto injusta. Esto lo que hace es estigmatizar a una población que de por sí ya es vulnerable.

**Que una historia ya se haya contado no quiere decir que esté totalmente explorada**

El periodismo es en esencia un oficio creativo. Elegir ángulos o puntos de vista para las historias es un ejercicio diario y requiere siempre de un grado de innovación. Sin embargo, es también cotidiano decir que un tema ya se hizo o está demasiado contado. En cuanto a migración hay temas muy contados, pero no historias muy contadas. El punto de vista que cada autor o equipo periodístico puedan imprimirle a trabajo resulta único e irrepetible.

**Un uso inadecuado del lenguaje es una puerta de entrada a la xenofobia**

Es clave hacer autoexámenes en las redacciones sobre el lenguaje que se usa a la hora de cubrir la migración. La migración, y ese será un fin loable del periodismo, es una oportunidad: no solo para el país, sino para contar mejores historias. En cuanto a migración aún está todo por hacer.